

La gesta del día anterior

Del 17 de octubre al Cordobazo

Sin duda, el *Cordobazo* fue una gesta histórica del movimiento obrero de Córdoba y del pueblo cordobés, aunque fue también la respuesta de la Argentina profunda -contundente e inevitable- a los catorce años de despojo de la soberanía popular, las proscripciones y persecuciones, la política antiobrera y antisocial, y a la entrega de la economía del país a los poderes e intereses extranjeros durante todo ese período que va desde el 16 de septiembre de 1955 al 29 de mayo de 1969.

El *Cordobazo* fue el hecho más resonante después de la *contrarrevolución "libertadora"* y fue la manifestación obrera y popular más grande y contundente en la Argentina después del **17 de octubre de 1945**.

De ese modo, se ponían fin a catorce años de derrotas nacionales y populares que habían comenzado con el impúdico y bárbaro bombardeo a la Plaza de Mayo, el derrocamiento violento del gobierno constitucional del Gral. Perón, la proscripción del líder popular y de su movimiento, el asalto y la intervención a los sindicatos, y la persecución política, el fusilamiento de militares y de militantes peronistas y toda clase de violencia material, física, simbólica e intelectual.

La acumulación de tropelías del gobierno militar del Gral. Onganía: política antiobrera, congelamiento de salarios y extorsivos impuestos a todos los sectores productivos y sociales, ataque al movimiento estudiantil, todo ello precedido por una tenaz **resistencia** por parte del **Movimiento Obrero Argentino** a los gobiernos militares y civiles *proscriptivos* de toda esa época, contribuyeron sin duda a la acumulación de hartazgo y al levantamiento popular de Córdoba en su conjunto. Esta vez no se trataba solo de estudiantes ni de obreros solos, ni de obreros o estudiantes juntos (lo que no era poco), sino de **obreros y estudiantes junto a toda la población de Córdoba, que salieron a la calle** -a excepción de los barrios residenciales más coquetos-, **a expresar su repudio a la dictadura y a la entrega económica del país todo**, representada en la figura del poderoso ministro de Economía de Onganía: Adalberg Krieger Vasena.

Tampoco se trataba de "*agitadores profesionales*" ni de "*guerrilla urbana*", como intentó hacer creer el gobierno dictatorial y

pretenderían instalar después del *Cordobazo* los grupúsculos de izquierda y ultraizquierda, tratando de hegemonizar *a posteriori* la autoría del **pronunciamiento obrero y popular de Córdoba** y quitarle **el carácter verdaderamente revolucionario de la acción de masas obreras, estudiantiles y populares**, que había llegado a su punto más alto de lucha y conciencia colectiva **desde el 17 de octubre a esa fecha**, e incluso hasta nuestros días.

Se trataba de “*todo Córdoba, y no de un puñado de “agitadores extranjeros”*”, como se pretendía acusar al sinnúmero de manifestantes que participaban de la insurrección popular. En todo caso, los únicos extranjeros eran los pretorianos armados del Ministerio de Economía, y los únicos “extremistas” eran los generales conspiradores y usurpadores de la soberanía popular, que se empeñaban “*en meter al país dentro de una bota*”.

Por el contrario, el *Cordobazo* tuvo una particularidad: fue organizado y encabezado por el **Movimiento Obrero de Córdoba** a través de la **CGT regional** que, aunque estaba todavía dividida en dos grandes sectores (*CGT Azopardo* y *CGT de los Argentinos*), se unió para enfrentar la dictadura de Onganía y su política económica y social contra el pueblo argentino.

Aquella gesta de 1969 -por mérito de la política oligárquica anti popular contra el movimiento obrero y contra la clase media en su conjunto (como no había ocurrido en el golpe oligárquico de 1955, que tuvo a la clase media como aliada), unió definitivamente el destino de las clases medias con el de los **trabajadores argentinos**, que, ya duchos en la larga resistencia iniciada después de la caída de Perón, se pusieron al frente de la rebelión popular.

En efecto, apenas un mes después del golpe de 1966, el régimen había intervenido y atacado las universidades en la **Noche de los Bastones Largos** -lo seguiría haciendo con otras medidas igualmente anti estudiantiles y anti populares-, desencadenando la furia de los estudiantes en todo el país.

A partir de entonces se fueron produciendo grandes movilizaciones que comenzaron en las provincias de Corrientes, Chaco y Rosario, se extendieron a Tucumán, Salta, Paraná y a todo el país, aunque su epicentro terminó siendo aquella *Córdoba industrial* de la era peronista del **Brigadier San Martín**, en la *década del 50*, y de la **Reforma Universitaria** de 1918, que pretendía una América Latina unida, la autonomía espiritual de las casas de estudio frente a la

colonización pedagógica, una Universidad al servicio del pueblo y de la Patria y la unión de obreros y estudiantes para liberar a la Argentina de sus enemigos internos y externos.

De esa manera, las grandes movilizaciones en Chaco, Corrientes, Rosario, Tucumán, Paraná, Santa Fe y otras provincias argentinas, confluyeron finalmente en Córdoba, donde, frente al llamado de la CGT nacional para un Paro General el día 30 de mayo de 1969, la CGT Regional Córdoba tomó la delantera, liderada por los gremios de SMATA, UTA y Luz y Fuerza y declaró un paro general en la provincia por 48 horas para los días **29 y 30**, con la intención de que el segundo día de paro convergiera con el convocado por la central nacional para el día 30.

Curiosamente, sucedió lo mismo que aquel *17 de octubre de 1945*, cuando la CGT nacional llamara en Buenos Aires a un paro general para el día siguiente (18/10), con el fin de rescatar a Perón de su cautiverio en la Isla Martín García, cautiverio impulsado por la oligarquía anti argentina y la clase media “democrática”, “libertaria” y anti obrera. **La historia volvió a adelantarse un día, y la protagonista principal volvió a ser la masiva concurrencia del pueblo en las calles.**

Sin duda, el estallido de Córdoba del día 29 de mayo de 1969 -un día antes del paro nacional- fue la consecuencia de una indignación contenida por mucho tiempo. La respuesta contundente y masiva, si bien no retrotrajo la situación al día anterior del golpe del '55 - porque tampoco tenía ese objetivo político estratégico-, fue acorde con la violencia sufrida durante esos catorce años de sufrimientos y de lucha.

Hecho singular: la contrarrevolución de 1955 contra el Gral. Perón, los trabajadores y el pueblo argentino había comenzado en el mismo lugar donde catorce años después se produjo la más grande sublevación obrera y popular contra aquellos mismos intereses antinacionales y antipopulares. La historia volvía por sus fueros.

Elio Noé Salcedo